

Diecinueve espectáculos para la memoria

EMMANUEL JAÉN

LA RAZÓN TRIUNFARÁ

Creación colectiva del Teatro Obrero Pueblo Unido. Coordinador: Luis Beltrán Meza (1977).

La obra enfoca la problemática agraria a través de la emigración campesina a la ciudad. Una familia, expulsada de su tierra, sufre una tremenda descomposición moral y material al pretender instalarse en la capital, poniéndose al descubierto la problemática de las organizaciones campesinas enfrentadas con los grandes latifundios nacionales. La obra participa en el VI Festival Latinoamericano de Teatro celebrado en Sinaloa, México (1979). Viaja por Belice y Panamá. Es la obra más representada de la década, cubriendo un alto porcentaje de pueblos y ciudades del país.

RECITALES CORALES

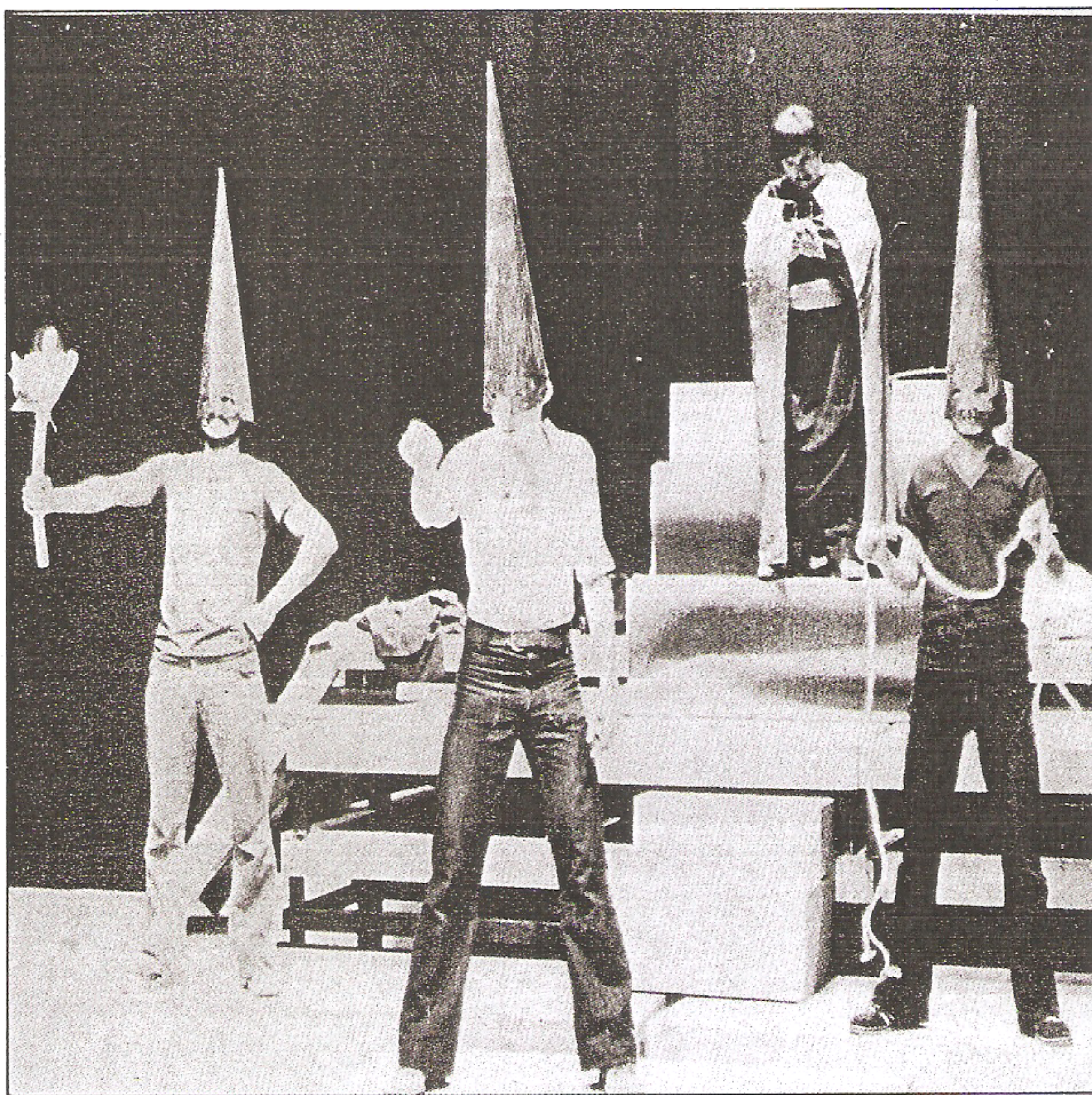
Espectáculo del Teatro Popular Universitario. Dirección: Lucy Ondina (1977).

El espectáculo se crea a partir de la teatralización de poemas de varios autores como Pablo Neruda, Otto René Gonzales, Otto René Castillo, Roberto Sosa y Nicolás Guillén. Es un montaje de mucha fuerza, matizado por las voces, a veces en solitario, a veces corales, con un desplazamiento corporal de imágenes y situaciones creadas por los actores. La producción tiene su origen en 1969 y una proyección continua hasta 1982.

EL ESTANCO

De César Dávila, montado por la Escuela Normal Mixta Pedro Nufio. Dirección: César Dávila (1976).

La obra se desarrolla en el interior de un comercio de aguardiente (estanco) que sirve de punto de reunión a los clientes, que expresan sus ideas sobre diversos temas de la situación nacional: política, prostitución, economía, fútbol, etc. Posee un lenguaje popular, con fines evidentemente moralizantes en contra del alcoholismo, pues, en definitiva, lo que la obra muestra es el deterioro humano que pro-



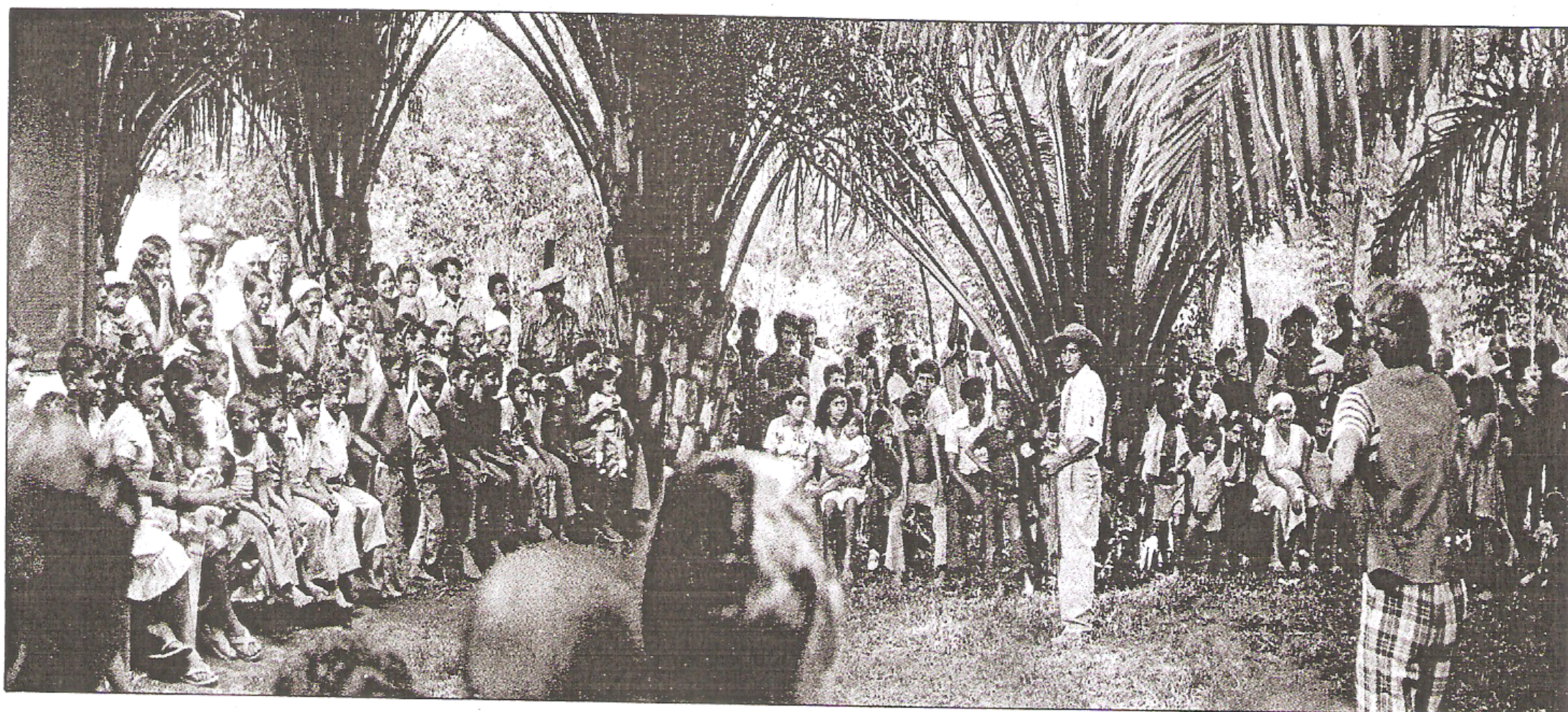
"Aproximaciones al proceso de Independencia..."

duce el guaro (aguardiente). El grupo lo componían estudiantes de Magisterio. Es la obra más representada y de mayores logros formales del movimiento de teatro estudiantil.

APROXIMACIONES AL PROCESO DE INDEPENDENCIA Y AL PENSAMIENTO DE JOSÉ CECILIO DEL VALLE

Creación colectiva del Teatro Nacional de Honduras. Dirección: Rafael Murillo Selva (1978).

La obra muestra los antecedentes, proceso y culminación de la independencia de Centroamérica. Es producto de una investigación y análisis que constituyó una lucha contra los esquemas y manipulaciones de que ha sido objeto nuestra historia, y revela el trasfondo político y económico que motivaba los ideales independentistas de nuestros próceres. José Cecilio del Valle (redactor del Acta de Independencia, que no firmó) era su guía ideológico y fue producto de las ideas más avanzadas de la época y de las condiciones de sometimiento a que estaban forzadas las provincias centroamericanas. El espectáculo, de tres horas y media de duración, fue resuelto con economía de elementos escénicos



y una acción ágil, que se desplazaba por cinco escenarios, balcones y pasillos del Teatro Nacional, hasta llevarla luego a las calles del centro de la ciudad.

LAS DOS CARAS DEL PATRONCITO

De Luis Valdez, montaje del Teatro La Fragua. Dirección: Jack Warner (1979).

La obra presenta el conflicto de clase entre un patrón y un obrero, a partir de un juego que desarrollan los personajes en el cual se intercambian los papeles. El recurso del montaje es el trabajo del actor, que sin más elementos tiene la posibilidad de establecer el juego escénico con mayor libertad. La obra se adentra en las zonas rurales de la costa norte, y toca especialmente al obrero-agricultor de la compañías bananeras.

LOUBAVAGU (EL OTRO LADO LEJANO)

Del Grupo Superación de Guadalupe. Dirección: Rafael Murillo Selva (1980).

Cuenta la historia del pueblo garífuna, sus orígenes étnicos, desde la llegada al continente americano como esclavos negros, su aparición en el territorio hondureño, la lucha por establecerse territorialmente y por preservarse como entidad étnica y cultural. El espectáculo posee un lenguaje popular, rico en imágenes, y utiliza en determinados momentos la lengua garífuna. La obra ha sido un instrumento para el conocimiento de la historia de ese pueblo, tanto para la comunidad misma, como para el resto de la sociedad hondureña. *Loubavagu* se ha presentado en las principales ciudades del país y en Panamá (premio al mejor espectáculo presentado en Panamá durante 1985), Festival de Otoño de Madrid, 1985. Festival Cervantino, México, 1986, Guatemala, 1986.



Arriba, "Las dos caras del patroncito". Cartel de "Loubavagu". En la página siguiente, "La increíble y triste historia de la cándida Eréndira..." (Foto: Edmundo Lobo) y "El retablo del flautista".

LA BODA

De Bertolt Brecht, montaje de la Academia Nacional de Arte Dramático. Dirección: Saúl Toro (1982).

La boda de los pequeños burgueses es la ocasión en que salen a relucir las contradicciones propias de esta clase oscilante. La conducta falsa, el espíritu pretencioso, son elementos que mueven a la risa y que en el fondo ocultan la verdadera situación: la pobreza. Lo único que se salva es el amor. En la puesta en escena resaltan los elementos farsescos y los claroscuros, que revelan el contenido profundo de la obra. Los trucos ingeniosos, las sorpresas y el buen humor del montaje contribuyeron a la comunicación con el espectador.

TIMOTEO SE DIVIERTE

De Daniel Lainez, puesta en escena por la Fundación Teatro Camino Real. Dirección: Norma Arita e Isidro España (1982).

La obra es un juguete cómico de corte costumbrista, con un marcado acento campesino en su lenguaje. Cuenta la historia de las charlas entre 'ñor Timo (Timoteo) y 'ña Lupe, en torno al alcoholismo del primero, las consecuencias del vicio y su decisión de dejarlo definitivamente. Los actores interpolan alusiones al presente inmediato que, en ocasiones, contrastan con las situaciones conflictivas del momento.

BUSCA MI NOMBRE

De Candelario Reyes, montaje del Grupo Yamahala. Dirección: Candelario Reyes (1982).

La obra hace un recorrido histórico desde el descubrimiento y la conquista

hasta la época actual, revela las condiciones de vida del pueblo de Santa Bárbara, lugar de origen del grupo, para proyectarse a las condiciones del pueblo hondureño en general. El montaje de imágenes superpuestas logró momentos de mucha calidad estética, que sorprendieron, tanto al público como a los participantes al II Festival Nacional de Teatro, convirtiendo al grupo (formado por estudiantes que tenían su primera experiencia teatral, al igual que su director-autor) en impulsor de una extensa labor teatral que se desarrolla posteriormente en la región occidental del país.

LA EXCEPCIÓN Y LA REGLA

De Bertolt Brecht, puesta en escena del Teatro Taller Tegucigalpa. Dirección: Saúl Toro (1982).

La obra relata la expedición de un comerciante, su guía y el cargador por el desierto de Jahí (Mongolia), en competencia por patentar unos pozos petroleros. El cargador resulta muerto a manos del comerciante, crimen que es justificado luego en el juicio. El tema es la manipulación de la justicia. El montaje fue ambientado en la región del Caribe, utilizaba música y efectos sonoros, personajes caricaturizados y un sistema de elementos escénicos de rápido uso y transformación. Representó a Honduras en el Festival de Artes de El Salvador, como invitado especial, en 1985.

EL CANTO DEL FANTOCHE LUSITANO

De Peter Weis, montaje del Conjunto Teatral Rascanigua. Dirección: Rafael Murillo Selva (1983).

Obra de teatro documental que narra la historia de la liberación de Angola. El texto de Weis por sus características sirve, además de base para el espectáculo, como punto de partida para la formación actoral del grupo, que enfrenta su primer montaje. La puesta en escena recurrió a elementos escénicos distintivos y simbólicos, a la plástica corporal y al recurso musical, los que logró integrar en un discurso escénico fresco y dinámico.

LA INCREÍBLE Y TRISTE HISTORIA DE LA CÁNDIDA ERÉNDIRA Y SU ABUELA DESALMADA

De Gabriel García Márquez, puesta en escena de la Academia Nacional de Arte Dramático. Dirección: Tito Estrada (1984).

La obra es una adaptación colectiva del cuento de García Márquez. Un trabajo bastante largo y difícil, que rompe con las formas de producción que predominaban en la Academia hasta ese momento. Trata de la explotación de una niña por su abuela, que inculpa a su nieta por la pérdida de todos sus bienes en un incen-



dio y emprende un largo viaje a través del desierto hasta llegar al mar; así como de los intentos de la niña por liberarse de la desalmada abuela. El montaje involucró un número poco usual de artistas (34, entre actores y músicos), y muestra una búsqueda de economía escenográfica. Tanto la música como el ambiente carnavalesco recrean el realismo mágico, que contrasta con la densidad del tema y el peso del personaje de la abuela.

EL RETABLO DEL FLAUTISTA

De Jordi Teixidor, montaje del Conjunto Teatral Rascanigua. Dirección: Colectiva. Coordinador: Tito Ochoa (1984).

El montaje conserva las características formales del grupo: la expresión corporal, los elementos simbólicos, agilidad de acción y una marcada tendencia actoral hacia la farsa. Este trabajo se realizó con la participación grupal en las decisiones de

la dirección, y se substituyó al director por un coordinador. Evidencia una preocupación mayor por elementos escénicos como el vesturio y un desarrollo en la calidad de sus miembros. El elemento musical denotó una búsqueda y un interés por el acabado.

BAHAREQUE

De Candelario Reyes, puesta en escena del Grupo Yamahala. Dirección: Candelario Reyes (1985).

La obra muestra la vida de las comunidades de la región de Occidente. Podría decirse que el observador no existe. En esta interiorización que se hace de lo cotidiano, es el mundo interno de las casas de bahareque el que exterioriza una riqueza de costumbres, de lenguaje, de ambientes campestres y de abandono. La puesta en escena elude toda referencia al costumbrismo y por momentos evoca un realismo mágico muy propio de la región. El mayor cuidado está puesto en el lenguaje verbal, muy fluido y casi rimado, y en la escenografía, elaborada con los materiales vegetales propios de la región. Fue producto de un proceso extenso de búsqueda y elaboración que dio magníficos resultados artísticos.

RETRATO

De Alexis Ramírez/Juana Pavón. Dirección: Tito Estrada (1985).

Reunió a una serie de artistas en torno al monólogo de Alexis Ramírez, ejecutado por Juana Pavón. Es un espectáculo popular de variedades en el que participaron Lucy Ondina, con poesías de Roberto Sosa, Nicolás Guillén y Juana Pavón; Fausto Maradiaga y Federico Ramírez, quienes interpretaron canciones sobre textos de León Felipe y Sosa; Popo Arriola, con cantos y poesías negras; el grupo de danza Raíces, con coreografías de Marta Cruz y Julio Ciliezar, y el Teatro del Arte UNAH y la Academia Nacional de Arte Dramático, con adaptaciones de poesías de Nicolás Gillén. La música estuvo a cargo de Felipe Burchard, Mariano Rodríguez, David Herrera y Alfredo Corrales. *Retrato* es un monólogo de gran intensidad dramática que oscila constantemente entre la vida de Juana y la dramática situación de Honduras, perdiéndose los límites entre la drama personal y la tragedia social.

EL CIRCULITO DE TIZA Y LA MUÑECA ABANDONADA

De Alfonso Sastre. Dirección: Lucy Ondina (1986).

Un espectáculo dedicado a los niños y los jóvenes, pero que por su contenido resultaba interesante para cualquier público.





"Bahareque" y "Retrato", en la página anterior. En ésta, "Misterios bufos" y "La rata".

El estilo de Lucy Ondina, directo y sin efectismos, expone con claridad el conflicto entre dos niñas por poseer una muñeca abandonada por una de ellas. La obra es una versión eficaz de *El círculo de tiza caucasiano*, de Brecht. La puesta en escena es abierta, y permitía la improvisación y una capacidad lúdica que daba animación al montaje.

MISTERIOS BUFOS

De Darío Fo, puesta en escena del Teatro Taller Tegucigalpa (1986-87).

Los misterios bufos son obras de corte satírico que revalúan los conceptos cristianos bajo una óptica popular y actualizada. Su origen data del siglo XII, aproximadamente, y su dramaturgia actual pertenece a Fo. *El nacimiento del juglar* (dirección: Tito Estrada); aborda el problema de la tenencia de la tierra. Era ejecutado por un solo actor, y recoge los elementos escénicos más característicos del teatro hondureño: una manta a la que se le dan diversos usos, máscaras, títeres, así como la ausencia de escenografía y el juego participativo con el público. La obra ha sido representa-



da para un amplio sector en las principales ciudades y en el interior del país, y representó a Honduras en el Festival Iberoamericano de Teatro de Cádiz en 1986.

Las bodas del Caná (dirección: Karen Matute); cuestiona los preceptos de la Iglesia oficial y los confronta con una visión popular, a través del pasaje de la conversión del agua en vino. El montaje está trabajado a partir de relaciones contradictorias en todos sus niveles: la música, el espacio, los colores, los personajes. Por ejemplo, el Ángel es un clown estilizado y antipático; el Borracho, un payaso desordenado y simpático) creándose así el choque de dos culturas: la europea occidental y la latinoamericana caribeña) Junto con *El nacimiento del juglar* representó a Honduras en el Primer Festival Mundial de Payasos (Costa Rica, 1987) y en la XII Muestra Departamental de Teatro de Guatemala. La puesta en escena de *Misterios bufos* comprende, además, las obras *La matanza de los inocentes* y *El loco y la muerte*.

LA RATA

De Gilberto Pinto, montaje del Teatro Taller Tegucigalpa. Dirección: Juan Monsalve (1986).

La obra muestra la posición de un anarquista que reacciona ante las diferentes situaciones vividas, a través de un pretexto que eleva su imaginación, sus recuerdos, su historia. Ismael, el personaje central, es interpretado por Mario Jaén, quien utiliza juegos corporales y espaciales y efectos de luces que se integran al relato y crean una atmósfera simpática o bien de un denso dramatismo en la que sitúa en un lado, al Hombre, y en el otro, El estado de las cosas. Montada y estrenada en Bogotá, en diciembre de 1986, la obra se presentó luego en Honduras y representó a nuestro país en el XII Muestra Departamental de Teatro de Guatemala.

CUENTOS DE BARRO

De Salarrué, puesta en escena del Mimo Teatro El Ropero. Dirección: Leonardo Montes de Oca (1987).

"La Honra", "Semos malos" y "La Peta-ca" son cuentos de corte costumbrista con elementos populares y temas morales, cuyo tratamiento cómico da una visión diáfana de la vida rural, con el peso de la miseria, de los que no son dueños de la tierra pero la trabajan. El autor tiene un dominio del lenguaje costumbrista salvadoreño, que alcanzó con él un verdadero virtuosismo. La puesta en escena es rica en elementos fantásticos creados con máscaras, luces y un ritmo, a veces deliberadamente lento, que da al espectáculo la atmósfera adecuada. Representó a Honduras en el Festival de Teatro Estudiantil de El Salvador (1987).